

UNA CLAVE PARA LA COMPRESIÓN DE NUESTRO TIEMPO: LA SECULARIZACIÓN

ALBERTO BERRO

-¿Qué se quiere decir aquí con "comprensión de nuestro tiempo"? No a comprensión de la problemática "filosófica" en particular, ni siquiera de la problemática "cultural", sino a la comprensión de los grandes problemas y desafíos que enfrenta el hombre de hoy y del futuro.

-Diferenciamos entre "problemática" contemporánea y "pensamiento" contemporáneo (posmoderno, por ejemplo). Constatamos la incapacidad del "pensamiento" actual para dar respuestas a la "problemática", es decir, a los problemas, necesidades, angustias y trastornos del hombre de hoy. Existe pensamiento "sintomatológico" pero no "responsable" (en el sentido de ofrecer "respuestas"). Perplejidad del pensamiento y tendencia a la evasión hacia la erudición.

-No nos referimos a problemas "permanentes" del hombre, como el hambre, las graves carencias del mundo subdesarrollado, etc., sino más bien a la problemática "humana" que enfrenta el hombre de los países desarrollados, y de los países en vías de desarrollo en la medida que logran incorporar determinadas "conquistas" económico-sociales.

Algunos ejemplos podrían ser:

-el tema de las adicciones, de todo tipo. A PATIR DEL CONSUMO, Y NO DE LA PROVISIÓN.

-la cuestión del "tiempo libre" y su uso, particularmente el fenómeno de la "industria cultural" o "del divertimento". Activismo, ausencia de contemplación.

-la banalización de las relaciones humanas, y particularmente de las sexuales.

Un ejemplo en los comentarios on-line a una noticia deportiva:

Cleo, 17 años, 24.Agosto.2008 3:53 a.m.: "ETERNAMENTE GRACIAS A LA ZELEKZION DE BAZKET ARGENTINA POR OTRA ALEGRIA. ME PARECE KE ESTO LO VOY A FESTEJAR **HACIENDO MI PRIMER HIJO JAJAJAJA U_U** PARA KE JUEGUE EN LA ZELEKZION DE BAZKET Y SEA COMO LOS KAPOS".

-la banalización de la violencia. Por un par de zapatillas, o los asesinatos en serie en las escuelas.

-la provisionalidad y condicionalidad de los vínculos con personas y cosas ("divorcismo" cultural). La crisis de la voluntad de matrimonio, la crisis de la supervivencia de núcleos sociales permanentes que atraviesan la historia

personal. Discontinuidades de las historias personales. Vínculos efímeros y predominantemente utilitarios.

-la cuestión de la "anomia privada" y de la tendencia a la estatización de lo moral en los países más desarrollados. Dualismo entre libertinismo de la existencia individual y rigorismo de la moral social.

-la "libertad de hacer" individual como valor absoluto. El ideal de la "accesibilidad" como tal, no importa a qué. No importa aquello que alguien quiere, sino que lo pueda tener. Aumento exponencial de la accesibilidad y disminución del interés por aquello a lo cual se accede (por ejemplo, con la información).

-la inflación de los "sustitutos" (cementerios de animales, mundos e identidades virtuales, historias construidas alrededor de otro "yo" también construido, la idolatría deportiva o artística, la inflación y superposición de las imágenes, muchas veces más "perfectas" que la realidad).

-la creciente dificultad para "enfrentar" el silencio y el consiguiente fenómeno del "ruido" auditivo, visual, etc. como "tapón" de algo que "no quiere ser sentido".

-el relativismo: en relación con las normas, y en general en relación con la verdad.

-la tendencia cultural a la depresión, al *taedium vitae*. Anhedonia cultural e intensificación de los estímulos.

-la crisis de la voluntad de reproducción (es noticia el "baby boom" de Hollywood, y se financia la paternidad en Europa).

-tendencia a la hipercompetitividad y a la colectivización de la organización económico social. Nueva división de clases según el acceso individual al "conocimiento".

-los avances sobre la persona, en términos de manipulación genética, programación de la vida individual, etc. Clonaciones, clonaciones mixtas, abortismo, eutanasia, eugenesia, etc.

-más cercano a nuestro quehacer, la crisis de sentido de todo verdadero "filosofar", como un pararnos contemplativamente frente a la realidad y tratar de discernir racionalmente su misterio.

Estos y otros fenómenos son "registrados" más o menos profundamente (por ejemplo, Gilles Lipovetsky y sus títulos, "La era del vacío", "El crepúsculo del deber", etc.), pero no "respondidos" desde una filosofía "responsable". Lo que

hoy se llama y se cultiva como "filosofía" en los ámbitos académicos se encuentra totalmente impotente frente a ellos, carece de una respuesta, y en líneas generales no está interesada en responder. Sólo se buscan respuestas a estos problemas desde los ámbitos específicos: combatir la adicción atacando la distribución o con programas asistenciales y preventivos, combatir la violencia con mayor eficiencia de los sistemas de control, combatir los riesgos para la salud que implican las modalidades banales de relación sexual, tratar de proveer todo aquello a lo que se quiere acceder más allá de su valor en sí, fomentar el acceso a los sustitutos, combatir el ruido tecnológicamente, tratar (a veces inútilmente) de neutralizar al máximo los efectos sociales del ejercicio irrestricto de la libertad individual, intentar construir códigos de Bioética, etc.

-Pero estos fenómenos carecen de un diagnóstico profundo, y por lo tanto también de una "respuesta terapéutica" de fondo.

* * *

Lo que aquí se propone es que **no se puede entender nuestro tiempo histórico sino a la luz de ciertas verdades "eternas"** (aquí tendría sentido retomar la expresión "philosophia perennis").

Los grandes temas de la metafísica clásica resultan hoy particularmente orientadores (para "entender" y "atender" a lo que pasa). De estos, elijo un gran tema de fondo: la participación del ser, o "el carácter divino del ser". Como la gran tesis "negada" en nuestro tiempo, y sus consecuencias. Los ejemplos mencionados serían algunas consecuencias existenciales del ateísmo "vivido" como atmósfera cultural, cuya consecuencia es la "secularización" o "desacralización" como mirada implícita colectiva sobre las cosas y sobre el propio hombre.

Aclaro que "secularización" se puede decir de diversas maneras:

- como proceso de "usurpación" de ideas cristianas quitándoles su fundamento (como la entiende Guardini en "El fin de la edad moderna").
- como legítima autonomía de las realidades temporales o seculares (diferenciándose del secularismo), sobre la base de Gaudium et spes 36.
- como sinónimo de desacralización, es decir, como eliminación de todo residuo de algo eterno y divino en el mundo y en el hombre, consecuencia del ateísmo vivido hasta las últimas consecuencias. En este sentido se entiende aquí.

* * *

Me inspiro en dos pasajes de Romano Guardini, como metafísico que se nutre en los principios clásicos, y avanza a su luz en este diagnóstico de nuestro tiempo, y también en su terapia:

Todo ser que existe es más que sí mismo, todo acontecimiento significa más que su estricto cumplimiento, todo se relaciona con algo que está por encima o más allá. Únicamente partiendo de allí cada cosa adquiere su plenitud. Si eso desaparece, las cosas como las instituciones, pierden su contenido, pierden su fuerza y ya no convencen¹.

La descripta atenuación del valor (Valenz) religioso de la realidad del mundo tiene consecuencias para la vida entera. Se ha dicho en lo precedente que las cosas, los procesos y las ordenaciones en el mundo y en la vida humana sólo adquieren su completa autenticidad a partir de lo religioso. Sea lo que sea un ente, sólo el elemento numinoso -dicho cristianamente, el hecho de que esté concebido, creado y regido por Dios- lo hace pleno, le da todo su peso de sentido y su entera densidad de realidad.

De modo análogo, la experiencia que el hombre tiene del ente queda codeterminada por su capacidad de percibir su valor religioso. Cuanto más intensa es esa sensación, más poderosos se hacen para quien la percibe el sentido y la realidad (Sinn und Wirklichkeit) de ese ente; más plenos los ámbitos de su mundo; más seria (ernster) su relación con la vida.

Si esto es así, entonces la atenuación del valor religioso tiene que perjudicar la relación con el mundo, con otras personas y con la vida propia.

Realmente con la mencionada atenuación se manifiesta una mengua progresiva del sentido de la vida. Todo se hace menos importante. Todas las formas de sentido (Sinngestalten) pierden en capacidad para impresionar. Ordenamientos y normas disminuyen en capacidad para obligar a la conciencia. Tiene lugar un enfriamiento del sentir que puede llegar a la desrealización (Entwirklichung).

La mirada que penetra en esta situación ayuda a una comprensión más rigurosa de las crisis que se manifiestan en la relación del hombre actual con el mundo: en sus relaciones con otros hombres, con las cosas, con su obra, con el Estado, con la ley, etc. Proceden ante todo de las dificultades de índole estructural o funcional que surgen en cada caso. Pero éstas se hacen especialmente dificultosas, más aún, adquieren un carácter desesperanzado, porque desaparece un elemento básico, plenificador, unitivo, que asegura el sentido y el ser (Sinn und Sein): el elemento religioso².

Sentido de la palabra "Valenz", valencia (Guardini estudió química)

2. *Quím.* Número que expresa la capacidad de combinación de un átomo o radical con otros para formar un compuesto. La unidad se atribuye al hidrógeno.

3. f. ant. Valor, valía.

"Entwirklichung", wirk, wirklich, wirklichen, wirklichung, ent-wirklichung. No queda suficientemente expresado con "desrealización". Mejor "desontologización". Pérdida de la **Dichte der Wirklichkeit** (espesura de realidad, de efectividad, de existencia, de ser; densidad de su ser).

¹ *El fin de los tiempos modernos*, Ed. Sur, Bs. As. 1973, p. 93-94, nota al pie.

² *Religión y Revelación*, Guadarrama, Madrid 1964, p. 51-52, con modificaciones a la traducción.

(En alemán p. 38-39: "Die beschriebene Verdünnung der religiöse Valenz in der Weltwirklichkeit hat Folgen für das ganze Dasein. Im Vorausgehenden wurde gesagt, dass Dinge, Vorgänge, Ordnungen in Welt und menschliche Leben erst aus dem Religiösen heraus ihre ganze Eigentlichkeit gewonnen haben. Ein Seiendes mag sein, was immer, erst das numinose Element –christlich gesprochen, die Tatsache, dass es von Gott gedacht, geschaffen und durchwaltet ist- macht es voll, gibt ihm seines ganzes Sinngewicht und die ganze **Dichte der Wirklichkeit**. Entsprechend wird die Erfahrung, die der Mensch vom Seienden macht, von seiner Fähigkeit mitbestimmt, dessen religiöse Valenz zu empfinden. Je intensiver diese Empfindung ist, desto mächtiger werden für den Erfahrenden Sinn und Wirklichkeit des Seienden, desto gefüllter die Weltbereiche, desto ernster sein Verhältnis zum Dasein. Ist das so, dann muss die Verdünnung der religiöse Valenz das Verhältnis zur Welt, zum anderen Menschen, zum eigenen Leben beeinträchtigen. Tatsächlich zeigt sich denn auch eine mit genannter Verdünnung fortschreitende Minderung des Daseinssinnes. Alles wird weniger wichtig. Alle Sinngestalten verlieren an Eindruckskraft. Ordnungen und Normen büßen an Fähigkeit ein, das Gewissen zu binden. Eine Abkühlung des unmittelbaren Fühlens vollzieht sich, die bis zur Entwirklichung gehen kann.

Die Einsicht in diesen Zusammenhang hilft zu genauerem Verständnis der Krisen, die sich im Weltverhältnis des heutigen Menschen zeigen: in seinen Beziehungen zu den Dingen, zum Werk, zu Staat und Gesetz und so fort. Sie stammen zunächst aus den jeweils entstehenden Schwierigkeiten struktureller oder funktioneller Art. Diese werden aber dadurch besonders schwierig, ja bekommen etwas Hoffnungsloses, dass ein füllendes, bindendes, Sinn und Sein sicherndes Grundelement schwindet, das Religiöse" (Religion und Offenbarung, 38-39, Werkbund, Würzburg, 1958).

Lo que aquí se afirma es que existe una conexión no sólo teórica, sino vital, entre ateísmo, secularización y desontologización. El ateísmo significa aquí ante todo no la negación directa de la existencia de una divinidad, sino la negación – o la "no percepción"- del carácter creado del mundo y del hombre. La "secularización" sería la "reducción" de cada cosa a "nada más que sí misma". En términos platónicos y tomasianos, la negación de la participación. La "desontologización" no alude a algo que sucede a las cosas en sí mismas, sino a un fenómeno cultural, que penetra nuestra percepción de las cosas y trae sus consecuencias, también en la de percepción de los creyentes en cuanto condicionados por su época.

Se podría decir que "el" filósofo de este proceso cultural de secularización o radicalización de las consecuencias de la negación del carácter creado del mundo es Nietzsche, que negó a las cosas y ante todo al "yo" el carácter de "ser" (y negó su carácter de "criatura" y la existencia del Creador), y sostuvo que la realidad es otra. En este sentido no existe filósofo más "actual" que Nietzsche: la posmodernidad es neonietzscheana.

También nosotros, los conocedores de hoy, nosotros, ateos y antimetafísicos, obtenemos aún nuestro fuego del incendio, que una fe con antigüedad milenaria ha encendido, esa fe cristiana que era también la fe de Platón: que Dios es la verdad y de que la verdad es divina (dass Gott die Wahrheit ist, dass die Wahrheit göttlich ist)³.

Pero la "verdad" y el "ser" son permutables, de manera que se podría expresar esta fe también diciendo: "que Dios es el Ser, y que el ser es divino".

³ El Gay saber, ed. alemana V, p. 275. "auch wir Erkennenden von heute, wir Gottlosen und Antimetaphysiker, auch unser Feuer noch von dem Brande nehmen, den ein Jahrtausende alter Glaube entzündet hat, jener Christen-Glaube, der auch der Glaube Plato's war, dass Gott die Wahrheit ist, dass die Wahrheit göttlich ist...

Y la "verdad" y el "ser" son también permutables con el "bien", de manera que se podría decir: "que Dios es el Bien, y que el bien es divino".

Estamos en el centro de la metafísica clásica. Nietzsche sostiene, en la anteúltima década del siglo XIX, que todavía su época vive de este fuego. Nuestra tesis (y la de Guardini, proféticamente, en la década del 50) es que nuestra época (las últimas décadas del siglo XX y lo que sigue ahora) es la época testigo de la extinción de este fuego, y de lo que pasa cuando este fuego se extingue.

* * *

La filosofía clásica había afirmado el carácter ontológico de las cosas y había establecido múltiples binomios uno de cuyos polos es el ser:

*El ser y el obrar (en el doble sentido del agere y el facere, praxis y póiesis): el obrar como desarrollo del ser, *ars cooperativa naturae, ars imitatur naturam*, etc.

*Dentro de ello: el ser y el pensar. El pensar como descubrimiento del ser y su verdad.

*El ser y el aparecer. El aparecer como manifestación siempre parcial del ser.

*El ser y el devenir. El devenir como la realización del ser (el devenir parte del ser, es "del ser" y lleva al ser: doctrina aristotélica de la primacía del acto sobre la potencia: la potencia siempre existe *ex actu, in actu, ad actum*).

*El ser y el no ser (la nada). La nada no se entiende sino como negación del ser.

Los cuatro primeros se complementan con fundamento en el primero, con la nada el ser se contradice en sentido absoluto.

Lo que sucede en nuestra época es que los "complementos" (el obrar, el pensar, el aparecer, el devenir, la nada) no complementan ya, sino que sustituyen a su contrapolo principal ante su "ausencia". El verdadero resultado es el erigirse de la nada como fondo de todo (Giovanni Maria Bertini ⁴: *sólo hay dos filosofías: la que dice que todo proviene del Ser, y la que sostiene que todo proviene de la Nada*):

1) LA ACTIVIDAD. LA CONSTRUCCIÓN. Lo que Nietzsche llama "arte". El "ser" es dado, la "construcción" es "autoproducida". El mundo es visto como "producto" de la actividad poiética humana. El "pensamiento" es entendido como construcción y no ya como "descubrimiento", como teoría. Aquí se inscriben

⁴ Giovanni Maria Bertini: filósofo platónico turinés del siglo XIX.

todos los problemas contemporáneos derivados de la **negación de "natura"** (un orden dado, un orden natural) y su sustitución por órdenes contruidos, artificiales, culturales, sociales, históricos.

Tengamos en cuenta que la metafísica es naturalmente **rectora de la vida cultural** (Hegel: Un pueblo culto sin Metafísica es como un templo sin sanctasanctorum). De alguna manera, todo pueblo, al menos a partir de cierto grado de civilización y de emergencia respecto de sus necesidades básicas, está regido por una "metafísica", como antes lo era por la teología, o por el mito. Es la tesis de Nietzsche en *Also sprach Zarathustra*: "Pensamientos que vuelan como sobre patas de paloma gobiernan al mundo".

El "idealismo" sensu amplio, eliminado el sujeto trascendental o el espíritu absoluto, es la "metafísica" que sigue gobernando nuestro tiempo, o más bien nuestro tiempo es **el primero en ser realmente gobernado por el idealismo** (criptoidealismo que contiene un realismo residual). ¿Qué "filosofías" gobiernan al mundo hoy? El idealismo, Nietzsche, Comte, Marx "diseminado", Schopenhauer. Este idealismo es inseparable del ateísmo (Gramsci) porque el idealismo lleva a ver el mundo en gran medida como el producto de la actividad humana.

El ateísmo ha impregnado la cultura urbana y "civilizada", desde Occidente hacia Oriente, de tal forma que su visión del mundo se ha vuelto "un dato del sentido común", y por eso el idealismo "ha triunfado" y rige nuestra visión del mundo como un mundo "producido" por el hombre. Ej. La perspectiva de "género".

2) LA APARIENCIA. Los "simulacros" (Jean Baudrillard: "La guerra del golfo no ha tenido lugar"). Cuando el "ser" "desaparece", el "aparecer" se transforma en "apariencia". Ver Massuh, recientemente fallecido: "El auge del sustituto y la pérdida de la inmediatez" ("Presencias reales", de George Steiner). Mundos e identidades "virtuales", con la ayuda de la tecnología. "Apariencia" está ligada entonces a "producción", ya no es "natural" sino contruida. Ejemplo de las Olimpiadas en China: "edición" de la hinchada argentina en el partido o los "fuegos artificiales".

Lo que hoy se busca es la desesperanzada resucitación de lo real. Gente real, valores reales, sexo real. Pero, como diría Baudrillard, si hoy estamos tan desesperadamente fascinados por lo real, es porque vivimos con el horrible conocimiento de que lo real ya no existe, que hoy día lo real sólo se nos aparece como una amplia y seductora simulación⁵.

3) EL DEVENIR. La negación de toda "estabilidad" en el ser, y en la vida. Gianni Vattimo:

⁵ A. Kroker, "Baudrillard's Marx", en J. Pico, Modernidad y Posmodernidad, p. 314.

...me parece que ha perdido sentido el ideal de un sujeto como autoconciencia conciliada, como yo reapropiado. La teoría de la ideología y el desarrollo del psicoanálisis nos han advertido del irremediable carácter de 'máscara' que pertenece también a este ideal. Por otra parte, las condiciones concretas de la vida han puesto en evidencia una 'posibilidad' de existir sin ser ya sujetos de este tipo (y por ejemplo, sin querer ser a toda costa 'propietarios': de cosas, o también de sí). Hoy son posibles nuevos ideales de humanidad que ya no están ligados a la concepción metafísica del sujeto... (Nietzsche) decía, entre otras cosas, que para el hombre moderno se ha vuelto posible sentirse no ya como un 'alma inmortal', sino como muchas almas mortales ⁶.

4) LA NADA-EL "NIHILISMO" (no en sentido nietzscheano). No hay "ser" ("la era del vacío"). De nuevo Kroker. "La era del vacío". Fondo nihilista=fondo pesimista que hay que "tapar". Horror vacui (ruidos, imágenes, actividad, industria del divertimento, "comunicación", etc.).

DESDE AQUÍ voy respondiendo a los temas planteados al principio:

-LA CUESTIÓN DE LA VERDAD-EL RELATIVISMO (ens: verum). No es más que una consecuencia de la "desontologización". Si *ens et verum convertuntur, non ens* y *non verum convertuntur*. Si no hay ser, no hay verdad de las cosas y sólo hay "opiniones" y "pareceres" subjetivos.

-LA CUESTIÓN DE LA ABULIA Y LA DEPRESIÓN "ESTRUCTURAL". No es más que otra consecuencia de la desontologización: *si ens et bonum convertuntur, non ens et non bonum convertuntur*. Si no hay ser, no hay bondad de las cosas, éstas carecen de valor.

-LOS LÍMITES OBJETIVOS AL PODER. HASTA DÓNDE PUEDE LLEGAR EL ESTADO? Sólo existen límites si son "dados", los límites "autoconstruidos" siempre extienden sus fronteras indefinidamente. Ej. sobre la persona y su dignidad.

-LOS LÍMITES A LA LIBERTAD. ¿QUE HAY DETRÁS DE LA AFIRMACION DE LA LIBERTAD COMO VALOR ABSOLUTO? ES CONSECUENCIA DE LA NEGACIÓN DE TODO LÍMITE OBJETIVO, DE TODO LÍMITE QUE PROVENGA DE LO EXISTENTE Y SUS EXIGENCIAS. LLEVA IMPLÍCITA UNA "DEFINICIÓN DEL HOMBRE" Y DE SU LIBERTAD. LA IDEA DE UNA "LIBERTAD SIN LÍMITES" ENTENDIDA COMO UN PODER HACER TIENE ORÍGENES IDEALISTAS (FICHTE). No significa un nuevo humanismo optimista, tiene un trasfondo pesimista (explicitado en Sartre). Además es un individualismo muy condicionado por las estructuras del estado.

-EL ORIGEN DE LA ETICA Y DE LAS NORMAS, Y DE LA CONCIENCIA MORAL. Ontogénesis o sociogénesis de las normas. Tertium non datur. "Espíritu clásico"

⁶ G. Vattimo, *Más allá del sujeto*, Paidós, Barcelona 1989, p. 20.

(Santo Tomás, Goethe, Guardini): las normas brotan de la esencia de las cosas. Negadas éstas, sólo son convenciones humanas.

-LA GRAN CUESTIÓN ES LA DE LA PERSONA. La negación de su DERECHO "NATURAL". No es posible en una visión atea del mundo. La "dilución del concepto metafísico de persona como última etapa de la secularización". La "abolición del hombre" (Lewis). Cito de nuevo a Guardini:

"El conocimiento de la persona está ligado a la fe cristiana. Podrá aún durante algún tiempo afirmársela y cultivársela una vez que la fe cristiana se extinga, pero poco a poco tal afirmación se perderá... y lo mismo cabe decir de los valores en los cuales se desarrolla la conciencia de la persona... Todo esto permanecerá despierto únicamente mientras se sepa de manera viva qué cosa es la persona. Pero en el momento en que estos conocimientos se borren junto con la fe en las relaciones cristianas con Dios, tales valores y actitudes también desaparecerán"⁷.

-dentro de estos fenómenos, y como uno que aparece como de importancia menor o de menos graves consecuencias inmediatas, la profunda crisis del filosofar. Filosofía residual, defectiva, erudicionista:

In De Div. Nom., 11, 2: *nullum enim effectum haberet investigatio rationis, nisi ad intelligibilem veritatem perduceret*. La investigación de la "ratio" carece de efecto alguno, si no conduce a la verdad.

In De Caelo et mundo n. 21: *studium philosophiae non est ad hoc quod sciatur quid homines senserint, sed qualiter se habeat veritas rerum*. El estudio de la filosofía no tiene como objetivo saber qué han dicho los hombres, sino cómo se encuentra la verdad de las cosas.

Esta crisis también se explica como una "problemática contemporánea" desde la clave de lectura de la desontologización, de la desacralización de lo real. Qué sentido tiene un saber contemplativo de búsqueda de la verdad y de las "causas primeras" si no existe tal cosa? Pero sí existen las "construcciones" de los filósofos, el "devenir" de su historia, los "fenómenos culturales" que significan sus sistemas, sus lenguajes, etc. que se constituyen en objeto de estudios eruditos.

-pero para "salir" de esto debería empezar a "filosofarse" de nuevo de cara a la realidad, a la verdad objetiva, etc. y que este pensamiento impregnase de nuevo la cultura.

* * *

CONCLUSIÓN: PAPEL DE LA SANTIDAD EN LA RESACRALIZACIÓN DEL MUNDO (INSTAURARE OMNIA IN CHRISTO TIENE UN SENTIDO "FILOSÓFICO-

⁷ *El fin de los tiempos modernos*, p. 94-95.

CULTURAL": ES LA ÚNICA MANERA DE "VOLVER" A UN SENTIDO SAGRADO DEL SER: CREADO Y REDIMIDO). LA REDENCIÓN COMO UNA "NUEVA" CREACIÓN. COMO UNA CONFIRMACIÓN DE LA OBRA REALIZADA POR EL PADRE "AL PRINCIPIO". LA SANTIDAD COMO RESACRALIZACIÓN: MADRE TERESA. EL REINO INCOADO.